

POR AHÍ TE PUDRAS

Precios de suscripción

Un mes 2 reales.
 Dos meses 4 id.
 Tres meses 6 id.
 y así sucesivamente.

Semanario asaz festivo

DIRECTOR DON

SE PUBLICA LOS MARTES

Dirección y Administración

Fernández Fontecha, 1.—1.º

Anuncios á precios convencionales

PIDO LA PALABRA

A la Prensa en general, incluso la buena: á nuestros presuntos compañeros y en fin á cuantos el presente número vieren, entiendieren y pagaren, salud.

A la manera de los personajes de zarzuela, y siguiendo inveterada costumbre, hemos de manifestar nuestra razón de ser, y hemos de exponer nuestro despampanante programa.

POR AHÍ TE PUDRAS, viene á llenar en Cádiz un inmenso vacío que se dejaba sentir. ¿Qué es lo que más falta hace en Cádiz? ¡Pan! Dinero, aunque sea al 75 por 100. Trabajo, por más que éste consista en cerner agua... Así exclamarían una por una sí, á cuantas personas se cuidan del bien público, preguntásemos.

¡Magras! decimos nosotros, sin que esto sea una necesidad, sino una exclamación. Lo que en Cádiz estaba haciendo más falta que á Minio los bloques, era un periódico. ¿Qué es una ciudad sin un periódico?

—Un Eden! —Exclamaría Campo.

No señores. Una ciudad sin periódicos, es una bienaventuranza que no está incluida en el catecismo y á la que no tenemos derecho los mortales: y como una de las virtudes más *tológicas* es hacer de rabiar al género humano, POR AHÍ TE PUDRAS, viene de nacer para eso. ¿Se echaba de menos un periódico? Pues POR AHÍ TE PUDRAS, suplirá con creces la falta.

Justificada, pues, nuestra aparición en el consabido estadio, hemos de explicar nuestro programa, que haremos lo posible por cumplir:

Nuestro lema, es reirnos de nuestra sombra y ver si con ella hacemos reir á los demás: y en tal virtud, todo esencialmente todo,

hemos de echarlo á broma, y seremos capaces de reirnos, hasta de Ntra. Señora del Pilar (Agencia funeraria) y no es reclamo.

Política, artes, ciencias,... Todo es risible en la vida: y así podíamos preguntar ante el más serio de los espectáculos (cobrar una multa pongo por caso) *¿Risum teneatis?*

Una sección muy interesante ha de ser la de *Colaboración Espontánea* para la que contamos con bastantes currinches de los cuales ya hemos recibido trabajos que se insertarán tal y como lleguen á nuestro buzón, dejándoles la ortografía. Esta sección, promete mucho.

En la sección *Literatura* no crean nuestros amables lectores que hemos de insertar cuentos á lo Enrique Salvador, ni crónicas á lo Erregé: no hay derecho para tanto. En cuestión de latas no conviene abusar.

Otras secciones de menor cuantía vereis en nuestro hebdomadario: y al objeto de que no resulte este proemio, antesala, isagoge, vestíbulo, prólogo ó incipienda, un discurso de García Gutiérrez, hacemos punto.

Dignos compañeros y amigos: Lectores, paganos y de los otros; cuantos el presente vieren y entiendieren, salud.

—Dígame, doctor. Mi hija tiene momentos en que parece loca; ríe, llora y se desespera; enseguida vuelve á reir. ¿Qué será eso?

—El doctor, caviloso.... ¡Quién sabe....!

El juez al detenido.

—¿Es Ud. casado?

—No, señor juez: pero estoy comprando los muebles.

Crónica local

Nuestro semanario, era famoso antes de nacer y tanto es así, que una conocida personalidad, y supondrán ustedes que no nos referimos á Salvador Amador, llegóse anoche por nuestra Redacción, que es muy de ustedes, deseando entrevistarnos. Creemos la conferencia tan interesante que no nos resistimos á publicarla.

PERSONALIDAD.—Hombre: conozco la publicación de ustedes y francamente ha despertado en mí mucha curiosidad su forma y su fondo.

DIRECTOR.—¿.....?

P.—En primer lugar no se lee el nombre del Director de POR AHÍ TE PUDRAS en el sitio que suele ponerse.

D.—Es para que más pronto se conozca. No hay como guardar secreto sobre algo para que todo el mundo lo divulgue, en secreto. ¿Ha oído usted decir que la Compañía de los Andaluces se ha portado como... un furgón de cola al negar lo de la vidriera?

P.—Es cierto; no lo dice nadie.

D.—Pues, ya vé usted.

P.—Esperábamos que atacasen Vds. fuertemente á...

D.—De ninguna manera. El que cometa un piciaso digno de mención, lo consignaremos en leves ironías. La vida pública de las personas interesa muy poco: la vida privada, no debe interesar á nadie.

P.—Eso es digno.

D.—Dignum et justum est.

P.—¿Y la política local?

D.—La política local, pasa ahora por el mejor de sus períodos: el de calma. Al Sr. Alcalde no habrá un hombre de bien que le tache nada en su gestión; y cuanto sobre el particular se hable, es... lo que dijo Puchetas.

P.—Con perdón de V. y hablando de otra cosa, no veo muy clara la oportunidad de este semanario. A su aparición me refiero.

D.—Soy esclavo de la *viceversa* y de la ley del fiel contraste. En esta época ha hecho su aparición un diario católico, que, por más que digan, no le quitará la cabeza á nada ni á nadie

ni á ninguno: bueno: eso, se traduce en sablazo. En estos días, nos esprimen con motivo de la catástrofe italiana, hasta el punto de que yo no quisiera sino ser víctima superviviente: anúncianse otros periódicos, más ó menos primaverales: el reparto del déficit provincial: la contribución: las cédulas... de compadres: los zapatos que parecen romperse más por este tiempo... ¡El diluvio! Pues entre todas estas calamidades, lo necesario, lo indispensable, lo oportuno, era un POR AHÍ TE PUDRAS que también se lleve, *lo suyo*.

P.—Phss, es barato.

D.—A cuatro cuartos cada número; lo que cuesta un café en la tienda; y no me negará que este periódico no contiene hiel.

P.—Ni el café tampoco.

D.—Claro.

P.—Algunos días, lo está.

D.—Fíjese, que *interjeto* y no crítico joven.

P.—Pues mucha vida y mucha salud.

D.—Estrecho á V. la mano.

Mor.

Anuncio yankee.

»Se me ha extraviado un zapato. ¿Compro otro, ó vendo el que me queda?

Versos del momento

Un soneto dedícame un pedante
melifluo rimador: y en tal aprieto
me pone, que yo quiero en un soneto
largarle mi respuesta más galante.

No me dirá jamás que es insultante
la jerga que precede á este cuarteto:
y cuando lea mi primer terceto
tampoco ha de ver nada que le espante

¡Oriental, orinoco, originario
del país de Babieca estafalarío
donde pulsan la lira los glaucosos:

Sufrirás de mi musa retozona
cálida, pitorrística y guasona.
por *mértola*, los chistes abundosos!

ISAURO ALCAPARRA.

En el tranvía el cobrador pregunta á un pasajero.—¿A dónde vá?

Pasajero.—A ver á mi cuñado, que anda malucho.

Ojeada Teatral

A guisa de preámbulo, debo advertir á mis escasos lectores que yo no tengo un *grillo* como el de Pérez Olivares que me cuente las intrigas de telón adentro, ni poseo mariposas ni pájaros que brujuleen la noticia teatral palpitante. Tengo que valerme de mi buen oído, y desde luego no puedo responder de la veracidad de mi información.

Al recibir el nombramiento de la Dirección de POR AHÍ TE PUDRAS...! para tratar con ustedes de los asuntos teatrales, me eché á pensar de qué medios me valdria para mejor informaros y cumplir más á satisfacción mi cometido.

A los tres días con sus tres noches, resolví el problema: en la puerta de salida de las butacas al terminarse el espectáculo, y junto la montera del teatro agazapado, encontré la solución.

Salen dos espectadores; ojo al diálogo.

—Vamos, ¿que le ha parecido á Vd. la Severini?

—Canta; especialmente *Bohemios*.

—¿Y el nuevo tenor?

—También canta; hay facultades y deseos; pero tanto él como ella deben desechar algunos amaneramientos.

—¿...?

—Sí; actitudes algo exageradas.

La alborada del Sr. Joaquín requiere más calma; ni este ni los concurrentes á la fiesta deben apercibirse de lo que pasa en el alma de Trini.

—¿...?

—La Dirección en esta obra algo descuidadilla. Los que no estaban en el secreto de que Manuel se vá durante la canción, tuvieron que buscar un aeroplano para apercibirse de su marcha.

—¿...?

—Para esos casos está indicado el señalar un sitio fijo á cada personaje, dejando algún clarito entre ellos con talento, para que el público vea lo que pasa sin que se dé cuenta de esta preparación.

Ya no oigo más, y me voy á mi segundo observatorio.

La accion en un *camerino* de la azotea.

—Mañana despedida de la Sobejano.

—¿Sola?

—No; Ortas (padre é hijo) y Cánovas deben marcharse también.

—¡...!

—No lo hé dicho con retintín. Deben marcharse porque los reclaman y ya hay contrato firmado y anticipos, etc.

—¿Y quién sustituye?

—Yo te diré en secreto que he oido hablar de dos primeros actores *casí* paisanos y muy conocidos y queridos aquí.

—¿Y... ella?

—*Paisano* también; si no miente el Zaragozano.

—¿Y si miente?

—Entonces la *Gloria* será con nosotros.

—Y la Compañía, se queda ó se vá?

—Se queda, hasta las máscaras; después, si puede hacerse repertorio de Cuaresma, con algunos estrenos *ad hoc*, y salen todos si el público continua favoreciendo el teatro, hasta la Pascua.

—Qué ¿Crees que haremos aquí la Pascua?

—Si esto sigue así, seguro.

—Voy á vestirme para *La Vara de Alcalde*.

—Adios, tú.

Aun me quedó tiempo al descolgarme por la fachada de la calle S. Miguel y cojer este otro diálogo al vuelo.

—¿Cuando se estrenan las producciones locales?

—Horror, terror y furor!

—Qué, no le gustan á la Empresa?

—Todas; pero se tropieza con dificultades.

—¿...?

—Los cómicos, que no quieren aprender nada que no sea de repertorio; y como estos ni aún esas obras consagradas aprenden...

—¿Y... cuantas?

—Yo sé de cuatro obras; una zarzuela con música y de un maestro muy conocido; otra terminada por completo de un maestro que cobra de la nómina del Teatro.

—¿...?

—El otro también cobra. Un pasatiempo y un entremés.

—¿..?

—Aunque esto sea una paradoja no están en el Archivo pero están Archivadas..

—Pues por mí... que se empolven y me alegro por el público y por ellos.

—Pues á mí me agradecería verlas. Yo gozo con el *rum rum*.

—Adios.

—Adios.

Qué frío hace por esta contaduría. A casa y por hoy me parece que no pueden ustedes quejarse.

SIPPL.

El señorito—¿Pero mujer, ¿Qué es esto?

La bordadora—La docena de pañuelos que me encargó le bordase.

—Sí; ya veo mis iniciales en uno, pero.... ¿Y en los otros....?

—He puesto idem.

INSTANTÁNEAS

¿ ?

Un hombre que en Elecciones es de fijo una potencia: pero echa mil maldiciones si le nombran los guasones, las cotufas de Valencia.

II

Es el inventor genial de una tintura especial para el cabello entrecano que garantiza el Decano Médico-Municipal.

III

Mayordomo inapreciable. Un hombre de trato afable muy servicial y sencillo. Ahora, que lo lamentable es que lo pinte Carrillo.

IV

Es un veterano actor de buena escuela y de seso. Haciendo el Comendador le gritó un expectador: —D. Francisco, un saco al peso.

V

Pintor que sería artista, pero como es anarquista vuelve el arte del revés: ¡Ah! Tradujo en Buena Vista A un poeta portugués.

Clase de aritmética.

Profesor—Veamos. Ahora me vas á decir cuantas son $13+9$.

El niño—58.

—Pero... ¿Quién le ha enseñado á sumar?

—Yo mismo lo inventé.

Colaboración Espontánea

En esta sección daremos grata cabida á cuantos trabajos nos remitan los mil y un escritores que en el mundo existen, á cuyos desahogos hay que no poner trabas; á los autores... tal vez.

Claro está que para que dichos trabajos se publiquen, han de venir escritos de manera que se lean; no que se entiendan.

No pedimos extricta ortografía, porque, vamos; no queremos empezar con exigencias: No exigiremos prosodia, porque sería equivalente á pedir dinero: no demandamos sintaxis, porque tanto monta pedir el vellocino: y no buscaremos analogía, porque *lo que venga*, no ha de parecerse á nada. De sentido común, allá ellos.

No podemos ser más francos. Dos cosas solo pedimes so pena de incurrir los *espontáneos* en excomunión mayor. Que no hablen de Maura, ni de Moret, y que no se acuerden de las obras del puerto.

¡Ah! y tampoco mentar la madre á nadie.

Diga usted señor cura. ¿Enterraría usted á un librepensador?

—¿Uno? Todos los que usted quiera.

NOTICIA SENSACIONAL

Preparamos para uno de nuestros próximos números, una plana en la que aparecerán caricaturas de «Gente Conocida» de Cádiz.

Los dibujos son debidos á un maestro del género; é irán tirados en fotograbados, que al efecto nos envían de Madrid.

En breve aparecerán sucesivas mejoras en nuestro semanario: esto vá á ser la *desinsaculación*.

En el café.

—Mozo: hace una hora, que estoy esperando.

Camarero — ¿De veras...? ¡Cómo pasa el tiempo!

LITERATURA

Cuentecillo viejo

Regresaban de la condal Barcelona dos viajeros de comercio: andaluz y vinatero el uno: andaluz y vinatero el otro: por lo que supongo habreis adivinado que de dos viajeros de comercio andaluces y vinateros, se trata.

Ya con algunas leguas de camino y próxima la noche, echaban sus cábalas acerca del modo mejor de pasarla, dado que, por fortuna venían solos en el departamento de 2.^a: con lo cual se aseguraban poder acostarse á su amor, cosa no muy fácil de lograr en líneas tan concurridas como la de que se trata.

Así las cosas, al llegar á una estación, cuyo nombre no hace al cuento, vieron entrar por un lado, un robusto presbítero con un baul ó un baul con un presbítero robusto, (que de las dos maneras puede decirse) y por el otro lado, dos heroínas de la Caridad, dos hermanas, de blancas tocas y cuyo total equipaje reducíase á sus libros de horas.

Sentáronse las hermanas, humildísimas y modestas como siempre, saludando con una inclinación de cabeza: sentóse el cura rezongando no sé que abdominales saludos, y nuestros

viajantes experimentaron en presencia de aquellos nuevos compañeros una sensación igual á la que se experimenta cuando cerca de nosotros rascan en la pared, con un cuchillo.

¡Todo su plan nocturno por los suelos! Miraban de soslayo, y por lo bajo mascullaron no recuerdo qué anatemas y maldiciones: solo añadiremos que el cura miró á los viajeros de reojo, y á su vez murmuró entre dientes.

—¡La vuestra!

Era de noche, y sin embargo no llovía. Los coches del ferrocarril ya sabemos que tienen de ordinario muy poca luz: pero el que nos ocupa no tenía ninguna: en vista de lo cual el cura sacó un voluminoso *totum* y puede que no pudiésemos leer en él ni una palabra: pero rezaba: es un hecho.

Nuestros viajeros, charlaban entre sí. ¿Qué maquinarian? Muy pronto hemos de saberlo.

Próximo un túnel, uno de los citados andaluces acercóse rápido á las hermanas: estampó en la palma de su mano (su de él) dos sonoros besos, y seguidamente estampó en el rostro del cura dos sonoras bofetadas, de las de marca *Marco*. Esto hecho, fué á su primitivo sitio con toda rapidez.

No se oía en el vagón ni el vuelo de una mosca: silencio absoluto.

De pronto llega el tren á una estación: y aún no había parado, ya se marchaban, sin despedirse, por un lado las hermanitas, encendidas de rubor y por otro, el cura rascándose ambos carrillos con ambas manos, y llevando su *totum* en la otra.

¡Los viajeros, pudieron dormir tranquilos y á su comodidad!

Y poco después refería el cura este suceso, á quien me lo contó del siguiente modo:

—Figúrate que un pícaro y desvergonzado viajero, besó á una de las hermanas: y ésta creyéndome el autor, me arreó dos bofetadas, que riéte de los anestésicos.

—¡Manos blancas no ofenden!

R. DE JESÚS.

CABLEGRAMA

Por la Vía de «Tarifa»

En Bestiópolis un ilustrado joven mató á su amada esposa, de tres patadas en el vientre.
(En el próximo número publicaremos las fotografías de las *patás*.)

En un examen.
—¿Cuántas clases de hijos hay?
—¿De hijos...?..Hijos..
—Las clases son cinco. Vamos diga usted.
Los hijos legítimos.
—Los hijos legítimos.
—Los hijos naturales.
—Los hijos naturales.
—Los hijos.... adulterinos.
—Hijos adulterinos.
—Los hijos... sacrílegos.
—Hijos sacrílegos.
—Y los hijos....
(El alumno interrumpiendo).... Y los hijos del país.

Destellos clásicos

POR AHI TE PUDRAS, tiende, como una de sus especiales funciones, á difundir las páginas de oro de la literatura. Hoy comenzamos con un trozo de la francesa, enviado expresamente para esta deleitosa publicación.

Y dice.

»Mambrou su fut au guerre,
mirondón, mirondón, mirondaine.
Mambrou su fut au guerre
ne sais quand reviendra.
Pour la gloire de ma mere
mirondón, mirondón, mirondaine.
Pour la gloire de ma mere
que je ne le sais pas.

J. CLARETIE.

De la Academie Francaise.

En la timba.
Un punto.—Retiro diez posetas.
El banquero, furioso—Usted no ha puesto ni un real.

El punto, impávido—Entonces, retiro lo que dije.

Catalanerias

La sangre hierve en las venas
y se agolpan las palabras
á mis labios, de manera
que al salir de mi garganta,
más me parecen silbidos
y más asemejan balas
iracundas, que vocablos.
—¿Pero chiquia, qué te pasa...?
—¿Qué quieres que tenga, maño?
Que esa plebe catalana
con sus insultos, desplantes,
con sus exigencias bárbaras,
con su falta de sentido,
y con su sobra de audacia
no cesan de zaherirme.
—¿A ti, á mi querida España?
—A mí, mañico; á mi sola,
porque ven que aquí se aguantan
y no sale al paso un hombre
que haciéndoles pronto cara
les diga cuantas son cinco;
les diga que son camamas
sus pretensiones estúpidas:
les diga, que vale España,
más por su idioma divino
más por la feraz comarca
de la alegre Andalucía
mas por Valencia, la *maya*;
por Asturias la minera,
por Galicia y por Vizcaya,
que por toda Cataluña
con sus lligas, y bravatas;
que su bandera es un trapo;
que aquí no hay más sangre *hidalg*
que aquella que se cobija
en la enseña roja y gualda!
—Yo lo sostengo, redicla,
y el que sea *noi*, que salga.

R.

Los viajes de "Por ahí te pudras,"

Del mismo modo que los grandes rotativos españoles organizan por ahora grandes viajes, unos de circunvalación, otros de recreo y viceversa, POR AHÍ TE PUDRAS en combinación con fuertes Empresas de transportes organiza grandes y emocionantes viajes...—de borras...—dirá algún vivo.

No señores; viajes de placer, á cuyo lado los viajes del exduque de los Abruzzos ó exnovío de Mis Elkins, quedarán convertidos en viajes de... pecho.

Estos anunciados viajes, serán además científicos ó por lo menos de provecho para la ciencia; pues si, como se espera, hay descabraduras, piernas truncadas y pelotazos *ad libitum*, la ciencia médica algo ganará con esto.

La salida se hará con la del sol en un bote de los de la leche esterilizada, poniendo proa al placer de Rota: quedamos en que era un viaje de placer. Una vez que lleguemos á la frontera playa, se desembarcará: y por los más distinguidos excursionistas, se procederá á la busca y captura de ostiones, almejas, peje-reyes, panecillos franceses y otros moluscos, con que amenizar el desayuno, que será opíparo. Los excursionistas se encargarán de no amargar la existencia del sexo feo, con antojos y caprichos, tales como pedir confites en el campo, cotufas en el golfo, ni peras en almíbar á los olmos de la circunscripción.

A la caída de la tarde, se emprenderá de nuevo la caminata hacia cualesquier pueblo ó ciudad, donde hacer noche, los que no quieran hacerla al relente, que es muy sano ejercicio. Los freidores estarán abiertos hasta que se cansen.

Ya en el pueblo que se escoja, lo más cómodo es esperar el primer tren que pase, y volverse en él á sus lares respectivos; porque, créanme, que en esto de los viajes á golpe cantado se pasa desesperadamente mal.

El precio, todo comprendido, es de 18 reales. El papel vale más.

ANDOVA.

Chistecitos y otras tonterías

El marido, que agoniza.—Mujer: en mi caja encontrarás 50.000 duros: es toda mi fortuna, que te légo íntegra.

—La esposa, abatidísima—No te ocupes ahora del dinero. Lo importantes es que te mueras.

—Esposo: esposo: Nuestro hijo que se ha tragado tu alfiler de corbata.

—Pues un médico á escape y que se lo extraigan. Tengo que lucirlo en el banquete de esta noche.

ACERTIJO

(Premio, un cigarro con pintas)

As. As. As.

PARODI.--ANCHA 7

Música.—Piancs

Ultimas novedades en artículos para Carnaval.

Nota Administrativa

Se ruega á los que reciban este número de propaganda, y no admitan la suscripción se sirvan devolverlo á nuestra Administración, Fernández Fontecha núm. 1.—1.º ó entregarlo al repartidor, pues de no ser así se les pasará el recibo de la media peseta á fin de mes y demás perjuicios consiguientes.

Imp. de M. Alvarez, C. del Castillo, 25. Cádiz

José García de Cosío
ACEITE Y HARINAS

al por mayor.

Cobos núm. 6.-Escritorio
CÁDIZ

SEGUNDO DE OLEA (S. EN C.)

Gran fábrica de Naipes finos

Marca «**HERALDO**»

EXPORTACIÓN AL EXTRANJERO

Los pedidos á su Fábrica
Calle Sacramento núm. 68.

Restaurant «**SAN FRANCISCO**»

Pedro Sánchez Gil

S. Francisco y Valenzuela

Casa especial
 para Viajeros

Manuel A. Tablada

ALMACÉN DE VIGUETAS DE HIERRO

y otros materiales de construcción.

Cemento Portlan, marca «**ALSEN**»

EMPLEADO EN LAS OBRAS DE ESTE PUERTO

Manuel Rancés, 17.-CÁDIZ

CONFITERIAS
 DE
GARCIA HERMANOS

Alonso el Sabio, 16.—Prim, 7
 Sacramento, 3.—José R. Sta. Cruz, 15

CÁDIZ

Ramilletes, Tartas, Dulces y
Frutas en almibar

Gran Fábrica de Naipes finos

DE

«**Los Dos Tigres**»

DE

MANUEL A. GONZALEZ

Premiada con Medalla de Oro, en las Ex-
 posiciones de Suez, El Cairo, Lyon y París, y
 de Plata en la de Zaragoza de 1908.

Los pedidos directamente á su fábrica
2, MENDEZ NÚÑEZ, 2.

Francisco de la Viesca.--CÁDIZ
 REPRESENTANTE EN ANDALUCÍA
 de las máquinas de escribir



Escritura visible **Monarch** Tecla de retroceso

DISPONIBLE